



POR TIERRA, MAR Y AIRE

Faltan todavía (en teoría) unos meses para que nos absorban oficialmente (si, no pongamos paños calientes: nada de fusión, es una absorción en toda regla) y ya nos están “conquistando” por tierra, mar y aire.

Los “compañeros” de Caixabank se llevan, o lo intentan, a nuestros clientes particulares, de empresas, institucionales. Con el discurso de que “total si en unos meses Bankia ya no va a existir y tus cuentas van a venir a esta oficina ya que la de Bankia se va a cerrar”.

Los sindicatos/asociaciones profesionales amarillos de Caixabank llevan tiempo visitando nuestras oficinas intentando convencernos de que no pasa nada que estemos tranquilos que nos “van a acoger con todo el cariño del mundo”. Mientras en las oficinas de Caixabank les dicen esos mismos que no se preocupen que los que sobramos somos los de Bankia. Que ellos ya han hecho limpieza. ¿Con que nos quedamos?

Y ante todo lo anterior, nuestros jefes y supuestamente ¿responsables?, hacen como los avestruces: meter la cabeza bajo tierra. Y es que se temen, con razón, que el Tsunami de la absorción se lleve por delante muchas de esas jefaturas a las que tanto les ha costado llegar. Igual hasta les toca volver a una oficina de Caixabank a vender seguros y rentings de coches.

Entre tanto, los curritos, estamos a “verlas venir” y con ciertas ganas de que llegue ya de una vez lo que parece inevitable. Unos (los que tienen edad teórica de prejubilación) con ansiedad porque llegue el momento de la salida. Y el resto (la mayoría) temiendo que no haya suficiente con las “prejubilaciones” del más que seguro ERE que nos espera y, por tanto, tener que sufrir despidos y/o traslados ¿voluntarios? Vistos los antecedentes, dejémoslo aquí.

En este momento, en Bankia, parecemos el 7º de Caballería en la Batalla de Little Bighorn pero con una única y “pequeña” diferencia: allí murió su jefe, el general Custer, mientras que en Bankia, el único que se salva seguro es nuestro jefe, el sr. Goirigolzarri. El resto...

Salud.

